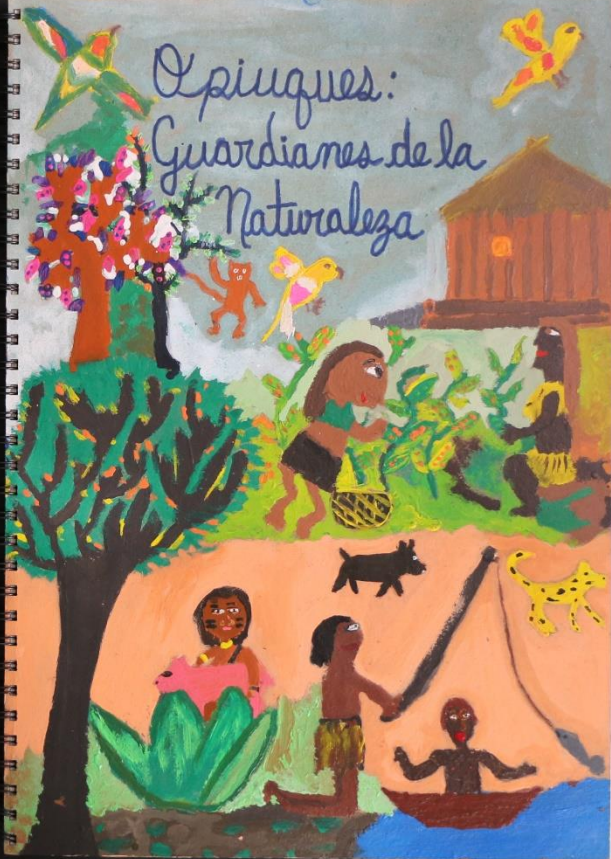


Opiques:
Guardianes de la
Naturaleza





Los Opiques:
Guardianes de la
Naturaleza

4-B
2.014

Los niños de 4-B: Opiuques

Hace miles de años América fue poblada por diferentes personas que venían de otros continentes. Con el paso del tiempo se formaron diversas comunidades que poblaron varias regiones.

Este año los niños de 4-B imaginamos que en el año 1400 a.C, los Opiuques se instalaron en una zona en América del sur, en lo que hoy se conoce como Brasil. Se ubicaron cerca a un río caudaloso que desemboca en el mar y una sierra con altas montañas. En este territorio los Opiuques desarrollaron muchas técnicas y costumbres que los distinguían de otras comunidades que habitaban allí y a medida que pasaba el tiempo aprendieron a hacer lo necesario para sobrevivir en este lugar.

Las personas que formamos esta comunidad les vamos a contar sus historias, costumbres y maneras de ver el mundo.



Hace mucho tiempo antes que existiera el mundo había cielo, agua, ellos se querían mucho y nunca se separaban, eran el sol y la luna.

Un día el sol pensó que era la llena de gustaría tener un lugar que tuviera mucha agua para reflejarse en ella y poder mirarse, así que el sol cogió un gran pedazo de barro y empezó a hacer una esfera con el pasar del tiempo la esfera se fue agrandando y se fue llenando con el sudor del dios, así se creó el planeta Tierra y los océanos que han existido desde entonces.



La inigualable Tierra

La Tierra antes de ser como la conocemos ahora, era un planeta con volcanes, tierra y fuego. La Tierra tenía una gemela que se llamaba Tes, ellas estaban en la misma órbita hasta que impactaron, la Tierra logró sobrevivir pero su gemela no. Esto hizo que la Tierra se hiciera más grande porque al impactarse

con Tia logró quedarse con una parte de ella y este fue el mejor accidente de la historia porque aparte de volverse más grande consiguió tener una atmósfera mucho más segura y fuerte, lo cual nos ayuda para protegernos de los rayos del sol que nos podrían matar muy rápido por su intensidad. También nos protege porque cuando cae un meteorito, hace que se caliente y se desintegre bajando la velocidad y evitando la destrucción de la Tierra. Además nos dejó otro regalo: la Luna.

Nuestro planeta es un lugar maravilloso e inigualable, en el que ha prosperado la vida de muchos seres vivos entre los que nos encontramos nosotros.





La Gran Decisión

Nuestra comunidad por decisión del grupo se estableció en Sislagua, un lugar cercano a una sierra, con posibilidad de salir al océano Atlántico a través de sus innumerables y caudalosos ríos.

Este territorio es especial porque tiene la vegetación que caracteriza el trópico, además la presencia de montañas hace variar el clima y podemos tener más recursos para obtener materiales para nuestras casas y varias especies de animales que son aprovechadas como alimento.

Los ríos de agua dulce no solo nos brindan agua potable, sino que nos dan la posibilidad de navegar por su caudal.

dal hasta el océano y como son otro hábitat, nos ofrece otros animales para completar nuestra dieta alimenticia.

Finalmente la última consideración que hicimos para quedarnos en este lugar fue que había un buen espacio para construir nuestras viviendas, las huertas de cada familia y los cultivos para la comunidad.



Ventajas del sedentarismo

El sedentarismo es una forma de vivir, sin tener que trasladarse de un lugar a otro. Era forma de vivir apareció cuando las comunidades que eran nómadas, es decir que cada vez se trasladaban de un lugar a otro, se dieron cuenta que si se quedaban en un solo lugar, aún así, conseguirían todo lo necesario. Con el pasar del tiempo, las comunidades dejaron de ser nómadas y, poco a poco fueron descubriendo diferentes ventajas al permanecer en un solo lugar.

Una de las ventajas que tiene el sedentarismo es que, donde que apareció podían hacer huertas y de así sacar gran parte de sus alimentos.

Otra ventaja del sedentarismo es que con el tiempo las comunidades lograron desarrollar más oficios, ya que se dieron cuenta que si todos trabajaban en lo mismo no sería productivo. Algunas de las actividades que desarrollaron eran comunidades fueron, la agricultura, la pesca, la cestería y la cerámica.

A parte de eso, las comunidades sedentarias también tenían otra ventaja, la cual era que podían mejorar sus viviendas, ya que cuando eran comunidades nómadas sus viviendas no eran muy elaboradas, en cambio, con el sedentarismo lograron hacerlas más resistentes, para lograr una buena estructura mezclaban barro con paja. Era no fue la única cosa en la que mejoraron las viviendas, si no que también las mejoraron por dentro, comenzaron a crear utensilios y muebles para hacer más cómodo la estancia en las casas.



La Maravillosa Nirelagua

Nirelagua está ubicada en el hemisferio sur, en el continente americano al oeste de África. Este lugar está cerca a la línea del Ecuador por lo tanto es una zona tropical.

Nirelagua se caracteriza por estar habi-

toda por diferentes comunidades que tienen sus propias costumbres y creencias. Una de esas comunidades se conoce con el nombre de los Opituguer.

En esta comunidad los niños, jóvenes y adultos tienen gran respeto por los animales y las plantas, a quienes consideran como miembros de una gran familia. De igual manera tienen gran aprecio por los ancianos, para ellos la vejez representa sabiduría.

Este territorio es un lugar maravilloso, en el que crecen grandes y frondosos árboles, en los que viven gran variedad de aves y monjes que llenan de ruidos y ruidos el silencio de la selva; algunos de estos ruidos son imitados por los Opituguer. En este territorio hay varios ríos que nacen en la sierra de Itakay y desembocan en el océano, que los Opituguer llaman Marisa.





Mito de la creación

Antes que se poblara el mundo, la Tierra era desértica y calurosa, los dioses del cielo mandaron a un gigante con una enorme hacha, su labor era darle diferentes formas a la tierra. El gigante se sentía solo y triste, entonces le pidió a los dioses del cielo que le dieran compañía.

Los dioses del cielo le dieron semillas para mirar el que hacía con ellas, cuando el gigante las encontró, los dio mayor importancia, las tomó y las lanzó a un campo abierto; tiempo después el gigante se sorprendió al ver que habían crecido unas hermosas plantas, entre ellas el opium, el gigante comprendió que el deseo de los dioses era que él cuidara esas tierras y las llenara de plantas.

El gigante durante mucho tiempo cultivó y cuidó muchas plantas, pero aún se sentía triste y solo; los dioses



quisieron consolarlo y le enviaron diferentes especies de animales, las cuales poblaron las montañas y las sierras; el gigante también cuidó de ellos pero aún se sentía solo y triste. Los dioses se sintieron conmovidos al ver que el gigante estaba solo, entonces ellos decidieron darle una compañera. La compañera llegó a través de las aguas y juntos cuidaron esa maravillosa tierra y la poblaron con sus hijos.

Los Opíuques

Los Opíuques viven en un territorio de América que se ubica en el meridiano $43^{\circ}41'$ y el paralelo $48^{\circ}52'$, ese territorio se llama Dorelaguio, en él hay muchos árboles; en medio de ese territorio hay un caudaloso río, al lado occidental hay una sierra, los Opíuques habitan en sus laderas, ellos como todas las comunidades tienen sus mitos y leyendas que tratan de dioses, de sus territorios, de animales sagrados, de sus costumbres.



En este texto les contaremos una leyenda sobre el respeto por los ancianos y su sabiduría.

En una llanura donde no había nada, los dioses miraban aburridos el espacio vacío. Un día a un dios se le ocurrió crear algo, pero sus amigos le dijeron que ya estaba muy viejo para eso. Él decidió demostrar que nunca se es viejo para imaginar y crear y fue así como creó la Tierra, la selva, el río y el océano, cuando los demás dioses vieron su creación quedaron sorprendidos con lo que había hecho y comprendieron que nadie era viejo para crear y por eso los demás crearon a los humanos, las plantas y los animales y les pusieron la condición de respetar a los ancianos. Por eso es que allí se respeta la sabiduría de los ancianos y tienen la costumbre, de consultarles y pedirles permiso para tomar las decisiones de la comunidad.

¿Quién soy en la Comunidad?

En la comunidad soy un hombre de veinte años, nací en la comunidad Apinque y me llamo Plutarco Veloz. Mi padre tiene cincuenta años y se llama Plutarco y mi madre se llama Virginia, tiene cuarenta y siete años. Mi madre me tuvo a los veinte años y tengo un hermano menor que tiene quince años y se llama Rayecú porque a mis padres les gusta mucho el significado de esa palabra, les recuerda el valor de la vida.

Todos los días al amanecer, salgo con mi hermano a cazar y a recoger frutos y semillas para la comunidad. Rayecú no es tan buen cazador como yo, pero tiene muy buena vista y él es casi siempre el que los animales que nosotros atrapamos para alimentarnos.

En la comunidad todos me conocen porque me gusta ayudar a las personas enfermas, les consigo plantas para curarlos, les ayudo con

lar laborer que no pueden hacer y los acompaño durante las noches cuando no pueden dormir.



Pluma azul

La historia de mi personaje es esta: Me llamo Pluma azul, nací en Nixlagua junto a mi papá, mi mamá y mi abuela. Mi mamá y mi abuela eran Opíngues pero mi papá era parte de otra comunidad que se llamaba Nalanis, él dijo era comunidad y se unió a los Opíngues. Mi papá en la comunidad es un personaje muy importante, anda ayudando a todos, aparte es un gran cazador como yo voy a ser cuando crezca. Como mi papá se cambió de comunidad hizo el mayor esfuerzo para aprender sus costumbres y su idioma. Mi mamá para la comunidad teje mucho, está entre las mejores tejedoras, lo cual me sirve mucho para ser aprensador por todos, mi abuela es una buena cocinera, sabe preparar cualquier cosa que le pongan en frente pero claro que tiene que ser algo comestible. Fui creciendo y aprendiendo mis rasgos y desarrollando habilidades como a ser sigiloso, trepar árboles, a ser resistente, a ser fuerte, a ser ágil como un mono y las cosas básicas como nadar y

frutos, recolectar agua, sembrar algunas semillas y producir el fuego.

Mi mamá se llama Rosa Linda, mi padre Alberto y mi abuelo Amaronada, el nombre de mi mamá significa dulce como la rosa, el de mi padre amable y solaz y el de mi abuelo amoroso.

Tengo 20 años de edad lo cual me permite estar activo y pensar más rápido, vivo con mi papá, mamá y mi abuelo, yo cazo pero no mato varios animales porque yo cazo solo lo necesario para poder alimentarnos.

Las costumbres que tiene mi familia son dar gracias a los dioses en los que creemos antes de comer, dar gracias a la naturaleza por lo que se puede cazar, ayudar el uno al otro y protegernos.



Nalaya

Me llamo Nalaya, tengo diecisiete años vivo con mi papá y mi mamá. Tengo dos hermanas, mi oficio en casa consiste en hacer prendas para cubrir nuestras partes íntimas y cocinar. Mi función en la comunidad es cazar animales.

Soy Opiugue de sangre, aprendí a hablar Opiugue como todos en la comunidad escuchando a los mayores. Cazo animales por tradición y porque me gusta.

A los doce años me tiraron al agua como parte del rito de iniciación que se hace para las mujeres, casi me ahogo, por eso ahora le tengo miedo al agua.

Tenía dos mascotas pero murieron, una se llamaba flor de luz y la otra Dopa,

las dos murieron por un patotón más por-
que eran arañas.

Todos los días como de costumbre me
levanto, hago el desayuno, después
hago el almuerzo para mi familia.
Cuando pequeña me consentían demasia-
do pero a veces me molestaba porque
me abrazaban mucho.

Mis hermanas y yo tenemos muchos
amigos en la comunidad como Genoveva
o Flor de Loto. Nos gusta ayudar en la
comunidad porque cada vez que ayu-
damos a alguien aprendemos más
y nos sentimos muy bien.



¿Cómo surgieron las normas y acuerdos de la comu-
nidad Tzucue?

Cuando la comunidad se estableció en Melagüera
comenzaron a tener situaciones que no
sabían cómo resolver por ejemplo, un día
unas personas se pelearon por la fruta
que habían recolectado y terminaron dañan-
do uno de los árboles e intentaron ocul-
tarlo diciendo mentiras. En otra ocasión
una persona desperdició el agua
que la comunidad había traído del río,
una ^{algun} persona intervino gritándole
y una tercera persona tuvo que lla-
marles a los dos la atención.

Otro día un grupo de cazadores fue
en busca de animales para satisfacer
las necesidades de la comunidad y
uno de ellos decidió quedarse descansan-
do a la sombra de un árbol, mientras
los otros hacían su trabajo.

Algunas veces unas personas de la
comunidad daban ideas y otras per-
sonas que pensaban distinto intenta-

ban que pensaran lo mismo y al no lograrlo se molestaban y comenzaban a ofenderla.

En cierta ocasión, una persona aprovechó la oscuridad para sacar sin permiso las semillas de una vivienda



Frente a estas situaciones los más viejos de la comunidad acordaron las siguientes normas:

- Respetar a las otras personas y respetar la palabra y el pensamiento del otro.
- Hacer buen uso de los recursos.
- Tener un oficio, valorar y hacer lo mismo con el oficio de los otros.
- Mostrar buena actitud ante los acuerdos y comprometerse a cumplirlos.
- Escucharnos unos a otros.
- Pedir permiso para coger las cosas de otro o de la naturaleza.
- Aceptar las disculpas de otro, cuando se ha equivocado.
- Hacer ofrendas a la madre naturaleza.
- Respetar, cuidar, proteger la vida de los otros.

Sanciones acordados por la comunidad Q'ingue

- Si se incumplen ciertos acuerdos puede ser alejado de la comunidad en momentos especiales como la hora

de la comunidad, algunos rituales, ceremonias y sólo puede observar.

- Si la falta es más grave tendrá que alejarse de la comunidad por un tiempo y sobrevivir solo.

- Si la falta es la más grave se aplica la falta máxima sanción que es el exilio permanente de la comunidad.



Un Regalo de los Dioses

Antes de que apareciera el fuego, las diferentes comunidades se comían los alimentos crudos. Por las noches les daba miedo la oscuridad y sentían frío, para que no les diera tanto frío se refugiaban en las grutas de las montañas y se juntaban todos con los animales que domesticaban para mantener el calor.

Los Opíngues también vivieron esa época

y creían que cuando los dioses se ponían
bravos hacían estallar tormentas y resonar
fuertes truenos, por el contrario cuando esta-
ban felices hacían brillar el sol y las estrellas.

Un día las mujeres fueron a recoger frutos
y plantas a la Sierra Etakay, en unos ca-
nastos que ellas mismas hacían con un tipo de
palma que se daba en la zona. Todas estaban
felices cantaban y relan y no se dieron
cuenta que se acercaba una tormenta y
de pronto comenzaron a caer rayos, uno
de esos rayos cayó sobre un árbol y lo
incendió. Las mujeres permanecieron por un
tiempo quietas y asustadas sin saber qué
hacer, una de ellas Coral, les dijo que se
acercaran al árbol para ver mejor lo que
sucedió. Al estar cerca al árbol sintieron el
calor y pensaron que los dioses querían
hacerles un regalo para que no sintieran frío
y para que pudieran iluminar el camino de
regreso. Desde entonces, cuentan los más an-
cianos que los Opigueques usan el fuego.



Los Opigueques y el tiempo

Los Opigueques aprendieron a manejar el tiempo obser-
vando el cielo, principalmente lo hacían con los
cambios de ubicación del sol, así lograron de-
terminar tiempos para desayunar, almorzar y
cenar, también lograron tener tiempos como
el de los oficios, para que por ejemplo la

cazadores llegaron temprano y los agricultores iniciaron las cosechas.

Los Apiques usaron una especie de reloj de sol cuando uno de sus miembros clavó una rama en forma de U en la arena, vio que cuando era de mañana la sombra de la rama estaba a la izquierda y cuando era la tarde, estaba al lado derecho, este instrumento que usaron los Apiques para medir el tiempo de forma exacta lo llamaron solosh.



El secreto de Lukay

Hace mucho tiempo el dios Sol creó a la Tierra, creó las plantas, los humanos, los animales, las montañas y la Luna. Como no sabía qué le faltaba, creó a otro dios llamado Lukay. Lukay se tardó muchos siglos en descubrir qué necesitaba la Tierra. Cuando lo descubrió lo escondió en un árbol y le dio a guardar el secreto a los jaguares, quienes juraron proteger el árbol donde lo había escondido.

No muy lejos de ahí habitaba una comunidad llamada Apiques, esa comunidad escuchó lo que el dios Lukay les dijo a los jaguares, uno de los Apiques sintió gran curiosidad por saber qué había dentro del árbol.

El Apique vigiló el árbol durante días, un día tocó el árbol y lo sintió muy caliente le quitó la corteza, vio que estaba hueco y que había

un elemento ardiente que decidió llamar fuego.

Y así es como los Spingues nos cuentan cómo se creó el fuego y cómo ellos aprendieron a usarlo.



La Creación de la Luna

Cuando la luna no existía las plantas, árboles, cosas de madera se quemaban, había tiempos de sequía, el calor era imperioso, las personas y las plantas morían de sed y también los animales. Las personas de la comunidad pensaban que era el fin de los Spingues. El chamán desesperado fue a recurrir a los dioses para que hicieran algo, los dioses intentaron hacer muchas cosas pero nada funcionó. En un acto desesperado

Suputchi se ofreció para salvar el mundo. A Suputchi se le ocurrió transformarse en un objeto circular que no brillara y ocultara el sol, pero no pudieron pues Suputchi solo

tapaba un poco el sol, los dioses hicieron más grande a Nuputchi y la elevaron, así mientras que el sol iluminaba una parte del mundo, Nuputchi oscurecía la otra parte.
Así los Opiguez explican como apareció la luna



Ahi somos los Opiguez

Los Opiguez nos caracterizamos por muchas cosas, una de ellas es que somos amables y sensibles, físicamente somos bajos y ágiles.
Cuando estamos felices a veces nos ponemos a bailar de una manera muy peculiar, cuando estamos tristes lloramos y cuando estamos molestos repetimos una frase que nosotros mismos inventamos para tranquilizarnos. También somos gentiles con las otras personas y si nos preguntan alguna cosa no dudaremos en responderte; cuando tenemos un conflicto entre nosotros no nos agredimos físico ni verbalmente, lo que haremos será hacer un concurso de versos y el perdedor aceptará que lo vencieron y no nos molestaremos, sino que lo invitaremos a nuestra casa para comer con nuestra familia.

Los hombres Apiques son muy alegres, algunos son un poco seria, pero nunca son groseros, también son generosos porque les gusta ayudar a los demás, siempre son trabajadores y asumen sus responsabilidades y si alguno no asume alguna de sus responsabilidades ellos mismos se ponen una sanción. Siempre son fieles especialmente cuando están casados, son excelentes padres y son totalmente honestos con el cacique y con todas las personas de la comunidad. Son muy creyentes y nunca faltan con las ofrendas para los dioses, son muy respetuosos y nunca le alzan la voz a las mujeres.



El carácter de las mujeres Apiques no la pueda describir muy bien, pero la mayoría de mujeres que hay son felices, a veces se pelean breves o quieren tener la razón siempre, quieren lo que tiene la otra, pero la idea de la comunidad Apiques es estar en paz y armonía.

Viven en casas decoradas por ellas mismas, tienen varios oficios como: tejedoras, cocineras, organizadoras de la comunidad y cazadoras, ellas son distintas físicamente porque unas tienen los ojos azules, otras los ojos verdes y otras café, no son iguales físicamente pero tienen algo en común y es que todas se quieren entre ellas,

tratan bien a los demás.

Las mujeres Opiques son muy importantes en la comunidad, porque ellas hacen que nazcan las nuevas generaciones de los Opiques y soporan el dolor para hacerlo, es decir que sin ellas la comunidad no existiría.



Antes los Opiques vivían desnudos, sin nada que tapara sus cuerpos, ellos se sentían incómodos por ésto, tenían la necesidad de taparse el cuerpo porque vieron que se sentirían más cómodos cubriendo sus partes íntimas. Por esta razón empezaron a mirar con qué y cómo conseguirían hacerse el traje y se dieron cuenta que la piel de los animales les serviría para cubrirse, pero en ese clima y con esa ropa se acaloraban mucho y prefirieron usarlas para tapar las puertas de las cabañas o para hacer tapetes y tapices. Luego se dieron cuenta que podían hacer el vestuario con plantas, fibras vegetales y hacer objetos para ador-

marlos con conchas, dientes, garras
y así fue como surgió el vestuario.



La comunidad usa símbolos
para representar la luna, la
naturaleza, a las personas
más importantes, los animales,
la comunidad y los dioses. Los
tallan en piedra o los dibujan en
arcilla cuando la arcilla está
húmeda, también en metal aunque
eso es más difícil.

Para los hombres Apuzque los símbolos
los pintan de azul y las mujeres
usan rosado y morado, pero
si es para los dos, son de otro
color.

Uno de esos símbolos, se recibe
cuando alguien va a empezar a traba-
jar, es una especie de medalla de
madera, el borde es grueso y pequeño,
lo pintan de dorado, en el centro
pintan un hombre con una lanza,

si es cazador; o no, si es orfebre
eso depende de lo que vaya a
hacer la persona que ya empieza
a trabajar.



Celebraciones y Ritos de la Comunidad.

En la comunidad Q'ique existen varias celebraciones y ritos, algunas son extrañas pero para los Q'iques son normales.

La comunidad Q'ique celebra el nacimiento de los niños, celebra cuando un hombre se une a una mujer, cuando una persona de la comunidad erige su oficio, cuando agradecen a sus dioses, cuando concluye el ciclo de vida de algunos árboles, cuando algún miembro de la comunidad muere, cuando eligen a sus gobernantes y cuando despiden a sus caciques y sacerdotes. Estas celebraciones y ritos hacen que se diferencien de otras comunidades.





Los Epiques tienen celebraciones y ritos a los que les es sagrado asistir, en este texto les voy a contar lo que ocurre cuando el pacique o chamán muere en la comunidad Epique.

Cuando el pacique o el Chamán muere se le sube a lo alto del árbol de piuch y se le deja allí toda una noche. Esto lo hacen para que en la siguiente etapa del rito los dioses lo puedan recibir en el cielo.

En la siguiente etapa del rito de la cual ya he hablado, se le cuelgan al muerto ofrendas de todo tipo en las manos y en los pies, después es lanzado a las aguas de algún río. Esto hace que los dioses tomen al

difunto como ofrenda, lo cual fortalece a los *Quiques* por que mantendrán a los dioses felices y agradecidos evitando así su furia, también hará que el peso de las ofrendas sumerja al muerto hasta las profundidades del río, en donde los dioses lo llenarán con ellos al cielo.



Para los *Quiques* uno de los rituales más importantes es el ritual de iniciación, ya que los de menor edad van a empezar a tener un papel oficial en la comunidad.

Ellos para empezar el ritual, comen el jaguar, ya que piensan que al comerlo les va a dar la agilidad y la fuerza para poder afrontar los peligros y las dificultades de su vida, después de comerlo tienen que ir a hacer una danza durante una noche para agradecer a los dioses.

Por último para acabar el ritual, el homenajeado tiene que tener una charla con los más sabios, para que ellos

de explicar cuál es el significado de pertenecer a la comunidad.



Cuando algún miembro de la comunidad muere todos celebran su muerte y se alegran porque se fue a un mejor lugar donde vivirá en paz. Toda su familia lo acompaña y lo lleva hasta un lugar donde lo queman, alrededor del fuego todos cantan y danzan recordando a ese ser que los acompañó.

La familia se lleva sus amigos y los echan en el mar para que el espíritu no tenga problemas para cuando vaya al otro mundo a descansar. Todas las personas acompañan a la familia al mar donde lanzan muchas flores para recordar los momentos que pasaron con ese ser.

Ese día en especial se hace una fiesta recordando a todos los seres que han muerto. Cada vez que al quien muere se talla en una piedra gigante un símbolo que recuerda a cada uno.

Así es como los Opigueños celebran los muertos de todos los miembros de la comunidad.



Los Opingues tienen un rito que se realiza cuando un árbol grande o uno de opinch se cae. Se realiza en la base del tronco, primero se le hace tributo al árbol caído, se le dejan ofrendas al lado como vasijas, collares y comida.

Esto se hace porque los Opingues sacan la mayor parte de su sustento de ellos y en agradecimiento lo despiden como si fuera alguien de la comunidad.

Los Opingues hacen sacrificios a sus dioses para agradecerlos. Para hacer los sacrificios van a un lugar tranquilo y con la mínima cantidad de ruido, una vez estando en el lugar hacen una música que indica que ya va a iniciar el sacrificio, luego ponen al animal que van a sacrificar sobre un mesón, el cual es adornado con distintas clases de flores, alrededor del animal se hace toda la comunidad y el cacique y el chamán dicen unas palabras para llamar o tener la atención del dios al que están pidiendo favores.

Después de las palabras del cacique y del Chamán un cazador muy valiente deberá clavar una lanza en el corazón del animal. Luego las demás personas de la comunidad agradecen a los dioses por recibir su ofrenda y para finalizar el sacrificio se toca una melodía que significa que las personas se pueden

retirar e ir a hacer sus labores.



Para los Apiques, un nacimiento es un regalo de los dioses, pues eso significa que hay más manos para ayudar y más risas de alegría.

Para cuando un bebé nace los Apiques hacen un baile especial para la ocasión, después la pareja que tuvo al bebé se va con el chamán y el bebé, el chamán le pinta la cara al bebé para representar que ya es parte de la comunidad; la pareja le pone un nombre que tenga un significado especial para los Apiques y al final los padres dejan al bebé y se lo llevan a la comunidad.

En la noche se ponen trajes que fueron elaborados por ellos mismos, después se reúnen alrededor del fuego



y cantan una canción en agradecimiento a los dioses porque fueron los que trajeron el nuevo ser que hay en la comunidad. Luego de terminar el canto a los dioses van al río Nagua, allí le echan agua en la cabeza que es la manera como los Opingues le dan la bienvenida a otra persona a la comunidad.

La reida: un regalo de los dioses

Para los Opingues la reida es un regalo de la madre naturaleza porque ellos creen que el ser humano está hecho de plantas. Cuando nace alguien lo bañan en el río Nagua y después le dan el opinch, eso significa que está listo para crecer, madurar y morir como un ser importante.

Vivir es algo muy importante para ellos porque tienen un miembro más en la comunidad y saben que van a poder tener más prole. También porque uno aprende de las experiencias que tiene desde pequeño, aprende a ganar y a perder, aprende a ser más fuerte y a darse cuenta de las cosas más importantes, por eso para ellos los ancianos son más sabios porque han tenido más experiencias. Por toda esta la reida para los Opingues es sagrada y tiene que ser protegida por todos.



El Don de la vejez

La vejez es una etapa de la vida muy importante, porque cuando uno llega a esa etapa es más sabio e inteligente. Al llegar a esa etapa de la vida puede aconsejar y enseñar a los más jóvenes.

Para los Opiugues la vejez marcaba el final de la adultez y del tiempo de ser aprendiz y daba inicio a la época en la que podía enseñar a otros las costumbres y creencias de la comunidad porque consideraban que había aprendido lo suficiente de la vida. También podían dedicarse a pensar, sobre las cosas que sucedían en la comunidad, observar el cielo y las estrellas y a crear nuevas historias para explicar lo que no entendían como el paso del tiempo, el día y la noche, la muerte, la lluvia, la existencia del sol y la luna.



El Gran Viaje

Para los piniques la muerte es algo natural, ya que todos van a morir algún día, por lo que la aceptan como parte de la vida. Cuando alguien muere en la comunidad expresan su tristeza porque las personas que se van no vuelven, en primer lugar hacen un ritual muy emotivo para agradecerle a los dioses por haberles mandado esa vida y para entregarle su espíritu a la naturaleza. Se reúnen toda la noche, bailan, cantan y comen en honor a esa persona.

Al día siguiente ponen el cuerpo vestido con su traje ceremonial, en una balsa especial y la llevan al río Nagua, ellos piensan que así encontrarán el camino al hogar de sus dioses. Tienen esta creencia porque una vez cada doce lunas, hacen ese viaje en sus balsas hasta llegar al mar para ver al dios del ocultarse en él



Una Costumbre muy Especial

Los Opichques tienen la costumbre cada año de celebrar el día del fuego. Ese día toda la comunidad le da gracias a los dioses por haberles dado el sol, consideran que el fuego es muy parecido al sol ya que da calor y puede brillar en la oscuridad de la noche.

En la ceremonia hacen una gran fogata con palos de la madera, de los árboles que se han caído. Cada familia hace una ofrenda para dar gracias a sus otros dioses por las cosechas de ese año, por los nacimientos, por el territorio y por el agua. Durante toda la noche bailan, cantan y comparten la comida que cada familia debe preparar de manera especial para esa ocasión.

En esa ceremonia todos comen opich, que es el fruto de un árbol que ellos consideran sagrado porque con sus hojas, sus flores y su corteza preparan medicinas para curar sus heridas. También comen una especie de roedor de gran tamaño que hay en la zona.

Ese día los Opichques se ponen sus trajes cere-

riales y se adornan con todo tipo de collares, pulseras y narigueras.



Luna en su Gran Viaje a lo Selva

Cuando Loral y yo éramos pequeñas, mamá nos llevó a la selva para recoger algunas hojas, para enseñarnos a tejer, ¡claro que nos iba a enseñar algo que ya sabíamos, pues la habíamos visto muchas veces!

Mamá dijo que no nos alejáramos de ella pues la selva era muy peligrosa, pero yo era muy terca y no quería seguirla, además había visto un árbol muy bonito con unas frutas que se veían muy deliciosas. Empecé a caminar hacia él, pero cada vez lo veía





más lejos de pronto miré hacia arriba y vi uno de los frutos colgando de una rama, puse mi mano en una de ellas, cuando escuché la voz de tatal diciéndome que no lo hiciera, pero a mi me dio igual seguí subiéndolo, cuando llegué al fruto oí un rugido, miré arriba y vi un jaguar, me asusté mucho, así que salté del árbol y empecé a correr, tatal se enojó conmigo aunque no dejaba de correr. Llegamos a una cueva en la que nos escondimos pero ella no me hablaba. Escuché la voz de mamá y supe que podía salir, mamá ya había ahuyentado al jaguar.

La Leyenda del Río Nagua

Chao estaba en el bosque, cazando al lado del río Nagua como todos los días, pero hoy no había cazado nada y ya iba a hacer el momento de almorzar. Chao se había sentado en una roca al lado del río y de lo triste que estaba empezó a tirarle piedras, un jaguar apareció gruñendo. Chao aprovechó y le disparó una flecha, pero la flecha no lo atravesó ni lo ranguñó y el jaguar desapareció como si solo hubiera sido un sueño. Chao fue corriendo a contarle a su mejor amigo Viento Veloz, lo que le había pasado pero Viento Veloz se empezó a reír diciéndole que estaba de inventar cuentos.

Pasaron dos semanas y Chao se había tranquilizado, pero justo ese mismo día a Viento Veloz le pasó lo mismo.

mo y le contó a Chaor, el dijo: -
por qué me lo tenías que recordar,
yo lo había olvidado. Chaor y Viento Veloz
estaban muy intrigados, tanto que
decidieron ir a la sierra y buscar al
Opingue más anciano, a la mitad del
camino se encontraron al jaguar y
creyendo que quería venganza por lo
que pasó en el río empezaron a correr,
el jaguar los perseguía, pero se escuchó
el sonido de dos tambores y el jaguar
desapareció, Chaor y Viento Veloz pensan-
do en eso decidieron apresurarse. Llegaron
a la sierra, vieron una cueva cari
en el pico de la montaña, ahí encon-
traron al anciano que tenía detrás
al jaguar, Chaor y Viento Veloz muy
asustados porque estaban atrapados:
dijeron: no nos mates por favor, el
anciano dijo: -tranquilo no lo voy
a matar, el jaguar es mi mascota
y hace lo que yo le diga; todos
se sentaron en el piso y el anciano
les contó por qué apareció un jaguar

en Nagua.

El anciano les contó que hace mucho tiem-
po el dios Sol había creado un humano,
uno que terminara con la sequía en el
territorio de los Opingue, así que ese
humano creó el río Nagua y dejó al jaguar
a cargo de ese río, por eso es que cuan-
do contaminaron el río el jaguar aparece.



El Dios Sol

Para los Opúiqués el sol es uno de sus dioses, el que ilumina sus días y hace que florezcan sus cultivos, sin su presencia no existiría el mundo para los Opúiqués, no crearían las plantas y todos morirían de hambre.

Los Opúiqués le hacen ofrendas al sol para agradecerle el que puedan ver cada día la sierra Lta Kay, el río Nagua, los frondosos árboles de Hielagua y la variedad de animales que viven ahí. Cada mañana cuando el sol empieza a salir por el oriente, por encima de la sierra Lta Kay, toda la comunidad dedica unos minutos para honrar al sol y pedirle que continúe haciendo crecer las plantas e iluminando la tierra.



El Respeto por el Agua

Para los Opúiqués el agua es sagrada ya que para ellos es una fuente de vida por que saben que sin ella no vivirían. Si alguien malgasta el agua, es como si insultaran a sus dioses, por lo tanto es una falta grave.

Desde pequeños a los Opúiqués les enseñan a cuidar y a respetar el agua, tener agua significa que van a poder tener varias cosechas y muchos animales para cazar, es decir que van a tener una buena alimentación. La palabra agua significa vida y naturaleza.

Cuando la comunidad descubrió la cerámica y empezó a grabar símbo-



los en ella, uno de los primeros fue el del agua, al principio solo lo podían usar el cacique, el chamán y el pitchipli'ii ya que eran los más importantes de la comunidad, pero después acordaron que todos tenían derecho a usar estos símbolos.



La Sierra Itakay

Los Opieques consideran la sierra como un medio para comunicarse con los dioses, creen que ellos la crearon con la masa sagrada que guardaban en una de las varijas más ateronadas por Itakay, el dios de la tierra. Los habitantes más ancianos de la comunidad, cuentan que cuando Itakay creó la tierra, lo primero que hizo fue crear la sierra, allí él pondría su espíritu y el de los otros dioses creadores dentro de las montañas más altas para que cuidaran lo

que había en ellas y para enseñarles a los Opíngues a valorar a las plantas que la abren, a los animales que viven en ellas y a cuidar el agua que se crea en las partes más altas y que forman los ríos que los Opíngues creen que son caminos que les permiten llegar a los dioses cuando mueren.

Los Opíngues le dan gracias al dios Itatay por crear la tierra con sus maravillosas montañas y le agradecen por traerles otro regalo de ella, el río Itagua, que les ofrece los peces que son parte de su alimentación y el agua que necesitan para beber y no morir de sed. Además el río es el lugar en el que se bañan para no estar sucios y en el los nuevos integrantes de la comunidad son aceptados como parte de ella.



En este año aprendí que en el mundo hay diferentes comunidades y afortunadamente tuve la oportunidad de crear una. Al hacer este proyecto me di cuenta que no es fácil, porque se tiene que definir muchas cosas como el resguardo, las creencias, la alimentación y el territorio. Al final logramos resolver todo en grupo y estoy orgullosa por haber podido crear esta comunidad, los Opíngues
Gabriela

En el transcurso del año, poco a poco fui escribiendo textos sobre diferentes temas. Algunos de esos textos fueron sobre la ubicación geográfica nuestra o de diferentes comunidades, sobre los mitos y leyendas de diferentes tribus, sobre las costumbres que tienen otras comunidades y por supuesto sobre la comunidad que creamos. Para escribir sobre todos esos temas tuve que conocer lugares, cosas y comunidades nuevas, lo cual me pareció interesante ya que algunas cosas que conocí sobre esas comunidades las imaginaba de otra

forma.

Antonia

El tema eje de este año fue crear una comunidad, con este proyecto aprendí mucho recogiendo las costumbres, el territorio y las historias. Escribí mucho sobre tribus de Groenlandia, América, China, Nueva Guinea y como no puede faltar así fuera inventada escribí sobre la comunidad que creamos, los Opigueus.

Samuel Tamayo

En este año he escrito muchos textos, hice reconstrucciones de lecturas y de documentales, escribí experiencias, historias para ayudar con la comunidad, textos referenciales y textos sobre mi personaje. Mis historias enriquecieron a la comunidad y me siento muy orgulloso por haber colaborado en este gran proyecto, la comunidad Opigue.

David Pacheco

Este año aprendí sobre comunidades salváticas a la nuestra y tuve la oportunidad de crear una. Trabajamos mucho en ella para

poder demostrar que nosotros podemos hacer cualquier cosa juntos. En este proyecto nos acercamos a otros temas como la geografía.

Margarita Villarreal

En este libro les hemos contado a los lectores las experiencias de estar en el grado cuarto de primaria. La mayoría de estos textos explican el trabajo de nuestra comunidad. Este trabajo se fue desarrollando con las ideas que recogíamos entre todos para formarlas. Cada texto explica una parte diferente del proyecto. Para mí fue una gran experiencia hacerlo ya que aprendí a valorar las ideas de mis compañeros.

Juan Ángel

En el año he hecho algunos textos relacionados con mi personaje, con el lugar donde está ubicado el territorio y algunos los he pasado al libro. Ha sido una experiencia muy bonita hacer el libro y el mural, porque representa la comunidad haciendo sus oficios y como me gusta.

Jerónimo Londoño

Nosotros hicimos una propuesta para poder organizar una comunidad, le pusimos un nombre a la comunidad, al territorio, al océano, a la sierra y al río. Hemos estado muy orgullosos de nosotros mismos por todo el trabajo y también estamos orgullosos de nuestra comunidad.

Santiago G.

En este año aprendí de diferentes comunidades y afortunadamente tuve el gusto de poder crear una. Primero tuvimos que establecernos en un lugar, todo el grupo aportó ideas para poder un vestuario, unos costumbres, una alimentación y unas viviendas.

Juan Miguel D.

Este año tuvimos el privilegio de crear una comunidad y presentarla a través de diversos textos y dibujos. Para hacerlo atravesamos un arduo camino en el que aprendí a ser más recursiva y creativa. Este proyecto me llevó a conocer diferentes comunidades y tomar para crear la comunidad Apíque.

Manuela G.

Este año me ha preguntado qué es una comunidad, qué es un territorio, cómo sería vivir cerca a un río y al océano. Por medio de este trabajo he descubierto que una comunidad es solidaria, amable y que las personas se ayudan a entender y a decidir cosas para vivir más felices.

Paula Valeria.

En el transcurso del año hicimos muchas cosas y entre ellas tuvimos la oportunidad de crear una comunidad maravillosa llamada Apíque, fue más fácil y divertido de lo que pensé, tardamos mucho en terminar pero como dice el dicho: "más vale tarde que nunca", nos tardamos tanto porque la hicimos con esfuerzo y dedicación.

Catalina M.

Al crear esta comunidad aprendimos qué significa ser parte de una comunidad y que su estilo de vida es muy diferente al de nosotros, ellos no se preocupan por tener tantas cosas y tecnología, lo que realmente les importa es conseguir buenos cosechas y animales, proteger la naturaleza, agradecer a sus dioses y estar en paz y armonía, además sus inventos son realmente fascinantes porque no necesitaron ayuda más que de ellos para descubrir los materiales ideales para sobrevivir en cualquier parte del mundo. Descubrimos que a pesar de disputar verdaderamente todo lo que pasara tendríamos que estar acompañados de un grupo, que nos ayude y nos brinde oportunidades para usar cada uno lo que somos.

Laura Juliana Figueroa.

Al hacer este proyecto conocí distintas comunidades que no pensé que fueran así. Otra de las cosas que pude aprender fue que crear una comunidad no es tan fácil, hay que tener en cuenta muchas cosas. Me siento orgulloso de haber participado en este proyecto: Los Opigués.
Federico C.

Cuando creamos la comunidad me sentí muy feliz, para hacerlo primero el grupo tuvo que elegir un lugar exacto para poder ubicarnos, nos establecimos en un lugar que nos beneficiara a todos y eso fue muy bueno porque había más población de animales, humedad para los cultivos y podíamos tener agua.

Con el tiempo fui conociendo comunidades que no sabía que existían y me di cuenta que las comunidades son asombrosas.

Daniel Esteban V.

Este año tuve la oportunidad de conocer varias comunidades y sus costumbres. Me di cuenta que crear una no es fácil, se necesitan muchas ideas y trabajos en grupo. Ayudar a crear la comunidad Opigue fue una gran experiencia

porque inventamos muchas historias y estoy orgullosa de haber participado en esto.

María José R.

Este año tuve la oportunidad de crear una comunidad con Lili. En este libro van a encontrar las ideas que el grupo aportó para crear la comunidad y organizarla, tuvimos que ver muchos documentales y leer textos para tener nuevas ideas. Gracias a todo el grupo conseguimos crearla a tiempo, esta es una experiencia que nunca olvidaré.

Santiago Uribe M.

En este año me he acercado a comunidades que he visto en documentales y conocido en lecturas, pero la comunidad de la que más se, es la de los Opigués que fue la comunidad que creamos. Para la comunidad aporté mi personaje Nani, el nombre del territorio Iselagua y algunas leyendas, las cuales escribí en este libro.

Dimón Romero Peña

En este año he aprendido que no es fácil vivir en una comunidad, en los trabajos que hemos hecho sobre nuestra comunidad lo he estado en-

tendiendo, también he aprendido lo divertido que es vivir en una con la emoción, las experiencias, las nuevas cosas que he experimentado.

Jacobo Sarmiento

Este año he aprendido sobre distintas comunidades, con distintas costumbres que nos han ayudado a construir nuestra comunidad llamada Opique. Para mí esta experiencia fue muy bonita porque mientras acordábamos todo me sentía allá en la selva con la comunidad haciendo ceremonias, regresando de recolectar frutos o comiendo la comida que los otros habían conseguido. También quisiera decir que no fue fácil resolver los problemas de la comunidad, pero lo logramos y estoy muy feliz de haberlo hecho.

Siloe Torvar

En este año pude saber que hay muchas comunidades con formas de pensar muy distintas, los esquemas son muy distintos a los Incas o a los Mayas pero sí se parecen en que son seres humanos y tienen sentimientos. Al comienzo pensé que era

fácil crear una comunidad, pero había que establecer la ubicación, viviendas, el vestuario y no fue muy fácil ya que lo ubicamos en el siglo XV AC y no habían descubierto varias cosas como algunos metales, el vidrio o la rueda.

Andrés Camilo Bermúdez

En este año he aprendido muchas cosas de las comunidades, de historia y de experiencias de nosotros. Con este proyecto aprendí que es una comunidad y me di cuenta que no es nada fácil vivir en una, pero lo logramos haciendo un trabajo en equipo.

Llano Mejía

En este año escribí muchos tipos de textos, fueron textos que hablaban sobre las creencias y costumbres de distintas comunidades. También escribí algunas ideas para crear la comunidad, eran ideas como la creación de las viviendas, el nombre del océano o en el que explicaba las costumbres y creencias de nuestra comunidad. La idea de este proyecto fue una creación muy divertida porque tuvimos que ubicar la comunidad geográficamente y temporalmente por lo que aprendí muchas cosas sobre esa época.

Daniel Felipe Guzmán

En este año, conocí varias comunidades, aprendí

cómo se desarrollaron y cómo sobrevivirían. Luego con todo el grupo y Lili hicimos una comunidad llamada Qpiuque.

Tomás Felipe

Durante el año estuve escribiendo muchos textos para organizar la comunidad Qpiuque, esa comunidad la creamos nosotros con mucha dedicación y cariño. Al crear esta comunidad me di cuenta que algunas cosas no se pueden lograr tan fácil, que a veces se necesitan más personas y más tiempo para poder lograrlo y que formar una comunidad es algo tan complejo como vivir con otros.

Laura Valeria

En este año he escrito varios textos sobre comunidades del mundo entero, desde América hasta la isla de Puerto Guino; con sus costumbres y creencias entre ellos, me he dado cuenta que formar una comunidad no es fácil ya que se necesita estar de acuerdo con todos.

Geronimo Zonasua

En este año aprendí sobre muchas comunidades, supe sus costumbres, alimentación y en qué época vivían, leímos textos, vimos documentales, hicimos y recibimos visitas, después de esos trabajos creamos la comunidad, de allí surgieron nuevos textos y estoy muy feliz de haber hecho este proyecto con mis compañeros.

Pablo Alejandro

Este año estuvo lleno de experiencias, una de ellas fue hacer una comunidad. Pensé que era fácil pero estaba equivocado, porque para hacerla hay que mirar muchas cosas. Creo que este año conocí varias comunidades que me sirvieron mucho para saber sus costumbres e historias.

Nicolás Peña Londoño

En el transcurso del año escribí muchos textos y aprendí sobre muchas cosas entre ellas aprendí sobre las comunidades indígenas y creamos una. Cuando creamos la comunidad me di cuenta que era difícil porque había que definir muchas cosas. Me siento orgulloso de mí porque pude aportar muchas cosas para ella, fue una experiencia que no olvidaré al ser parte de nuestra comunidad "Los Qpiuques".

Dergio A. Rojas

En este año hicimos textos de comunidades del mundo e hicimos una comunidad que se llama los Qpiuques. Este proyecto no fue fácil pero es un gran trabajo y estoy orgulloso de haber participado.

Samuel R.

Durante todo este año hemos estado trabajando con el tema de las comunidades, investigar tanto nos puso a crear una, la comunidad Quique. Mientras apostábamos ideas para crearla, me di cuenta que la perfección es inalcanzable.

Andrés Antonio

Con mis compañeros hicimos una comunidad llamada los Quiques, aprendí que hay muchas comunidades en el mundo, cada una tiene distintas creencias, costumbres y formas de alimentación; hacer esta comunidad no fue fácil. Al final logramos todo y me siento feliz por haber hecho parte de este proyecto y ser un Quique.

Alejandro Zabala Suárez

Me experiencia es muy bonita en el libro y en el mural porque sabía que esto funcionaría desde el inicio, en el mural sentí que el dibujo es otra forma de escribir a través de imágenes significativas de algo o alguien.

Juan Camilo Torco Castañeda

El trabajo de tener aje de la comunidad me ha parecido un gran proyecto porque todos trabajan en equipo en un libro, en el cual hemos puesto mucho de nuestro tiempo para lograr escribirlo y después de terminarlo me imagino que todos estamos muy orgullosos de él.

Juan Pablo García-Suesca

